



Nuevas subjetividades en el capitalismo de la vigilancia. *De Marx a Zuboff, acerca de la apropiación de la producción social de subjetividades.*

Verónica Sforzin

Question/Cuestión, Nro.76, Vol.3, Diciembre 2023

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

ICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e850>

Nuevas subjetividades en el capitalismo de la vigilancia

De Marx a Zuboff, acerca de la apropiación de la producción social de subjetividades.

New subjectivities in surveillance capitalism

From Marx to Zuboff, about the appropriation of the social production of subjectivities.

Verónica Sforzin

Docente e investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata /
Investigadora del Centro de Investigaciones en Política y Economía – CIEPE – CLACSO.

veronicasforzin@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-8045-2505>

Resumen

En este artículo intentaré dar cuenta de las nuevas subjetividades enmarcadas en el capitalismo digital o de la vigilancia (Zuboff). Retomaré el concepto de *trabajo enajenado* de Carlos Marx para analizar los cambios que han acontecido desde el capitalismo industrial, la

determinación a partir de la materialidad del trabajo productivo y la actual producción de subjetividades a partir de la monopolización de la ciencia y la tecnología devenido en el *Aparato Digital* anglosajón.

A su vez, enmarcaré este proceso en las necesidades de los grupos de poder para los cuales la manipulación –y dominación psicológica- de las sociedades se ha convertido en estratégico para diferir su propia crisis y para continuar teniendo dominancia en un mundo en donde cada vez se concentra en menos manos la riqueza de las naciones, generando grados obscenos de desigualdad social.

Por último, reflexionaré acerca de las tareas históricas desde el sur global frente a la globalización financiera especulativa y tecnológica del modelo anglosajón. Planteando la necesidad de no copiar procesos y de concebir, desde nuestras culturas y características específicas, con un pensamiento situado y una ética propia, los mejores proyectos para que sean las sociedades, junto con los Estados, quienes definan los tiempos y los objetivos de la aplicación y la producción tecnológica, en función de nuestras propias necesidades como comunidad.

Abstract

In this article I will try to explain the new subjectivities framed in digital capitalism or surveillance (Zuboff). I will return to Karl Marx's concept of alienated labor to analyze the changes that have occurred since industrial capitalism, the determination based on the materiality of productive work and the current production of subjectivities based on the monopolization of science and technology that has become the Anglo-Saxon Digital Device.

At the same time, I will frame this process in the needs of the power groups for whom the manipulation – and psychological domination – of societies has become strategic to defer their own crisis and to continue having dominance in a world where increasingly The wealth of nations is concentrated in fewer hands, generating obscene degrees of social inequality.

Finally, I will reflect on the historical tasks from the global south in the face of the speculative and technological financial globalization of the Anglo-Saxon model. Raising the need not to copy processes and to conceive, from our cultures and specific characteristics, with situated thinking and our own ethics, the best projects so that societies, together with States, are the

ones who define the times and objectives of the technological application and production, depending on our own needs as a community.

Palabras claves: Subjetividades, Geopolítica, Capitalismo de la Vigilancia, Manipulación Social, Tecnologías.

Keywords: Subjectivities, Geopolitics, Surveillance Capitalism, Social Manipulation, Technologies.

Tras las huellas de la producción de subjetividades

“Definición Capitalismo de la vigilancia. 2. Lógica económica parasítica en la que la producción de bienes y servicios se subordina a una nueva arquitectura global de modificación conductual.”
(1)

En el capitalismo angloamericano, especulativo y tecnocrático se encuentran las huellas del capitalismo financiero(2). Esta forma de capital anterior que comandaba las fuerzas productivas, convierte el entorno en un medio para la subsistencia, incluso la vida en comunidad y el cuerpo del trabajador se convierten en medio y soporte material e instrumental en relación a un Otro que ordena el proceso productivo. Al producirse la ruptura de la vida en comunidad, las mayorías son despojadas de la construcción de lo social, incluido el proceso de producción de subjetividades. El proceso de producción de la sociedad queda materialmente en manos de los grupos de poder (para mayor desarrollo del tema ver Anexo).

La separación del trabajador de sus medios para la subsistencia y la consecuente enajenación respecto de la actividad productiva, no solo obturan la posibilidad de comprensión del sistema de explotación en el que se encuentra inmerso el trabajador, sino que constituye un tipo de subjetividad específica del modo de producción capitalista. Una subjetividad construida por un Otro(3).

Bajo la comandancia del capital angloamericano se reordenan las relaciones sociales de producción pos segunda guerra mundial, desarrollando la escala transnacional y utilizando

la revolución tecnológica para descentralizar el proceso productivo. Organizando un nuevo sistema económico global en donde es la ideología y la cultura angloamericana las que se imponen como universales. El “derecho de tutela” impulsado por Samuel Huntington(4) se instala como verdad incuestionable.

Dentro del eje angloamericano, la derogación de la Ley Glass-Steagall y la crisis económica del 2008 son hitos cruciales en el devenir que permite que lo financiero especulativo se imponga como forma dominante, reconfigurando rápidamente las relaciones económico-políticas e intentando absorber y subordinar a las anteriores. Para lo cual, esta nueva forma parasítica, ordena y media no solo la producción, sino la distribución y la realización.

Esta propuesta implicó una concentración y centralización del proceso de organización de la sociedad, llevando al achicamiento de la estructura productiva, con la consecuente desigualdad social, desocupación y empobrecimiento del pueblo. En la actualidad esta forma de capital y el proyecto des-civilizatorio que encarna no tiene nada que proponerles a las mayorías sociales, y se encuentra en crisis terminal. Implica la aniquilación de los otros por parte del Gran Otro, a los que ya no concibe como trabajadores, sino como excesos, volviendo una vez más sobre la vieja ideología maltusiana.

A diferencia del capitalismo del Siglo XIX que analizó Marx, en el capitalismo financiero especulativo no hay un lugar productivo donde alojar a las mayorías sociales, la economía de los servicios se presenta engañosamente como una propuesta en donde puede haber lugar para todos, siendo esta una economía que no produce valor, sólo reordena la logística de la producción existente.

Domina la órbita del mercado, de la circulación (Dierckxsens, Formento. 2023), específicamente a través de la monopolización de la producción del dinero y lo digital que es lo que le permite una manipulación de los mercados, no solo tratando de controlar el dinero digital, sino construyendo una nueva relación de producción basado en el control de datos y la manipulación de las sociedades para el consumo, distorsionando y monopolizando una estructura diversa de mercados a nivel global. Se presenta a la tecnología con la capacidad neutral de reorganizar los mercados para la ganancia de la comunidad, siendo que es la que impone, mediante los programas de IA, qué dice, quién produce y quien consume lo que se

produce, logrando así reproducir un orden neocolonial tecnocrático.

Estos fuertes condicionamientos materiales, son posibles gracias a la monopolización de la producción del dinero y de la tecnología sostenidos por la ventaja comparativa que obtuvo el eje angloamericano en términos de industria militar tecnológica pos segunda guerra mundial. Teniendo la capacidad de impulsar el endiosamiento ya no solo del dólar y del dinero en general, sino de la tecnología, la cual ocupa el lugar de “la verdad”, “lo objetivo”, haciendo, de esta manera que los productores, los consumidores, el mercado en sí, dependan voluntariamente de sus servicios digitales.

En este marco, los “otros”, para el capital, ya no son considerados trabajadores, sino dadores de datos, consumidores y trabajadores en última instancia. Para las mayorías, la relación con el Otro que antiguamente ordenaba el proceso de producción de bienes reales, se establece a partir del uso y consumo de tecnología, estableciendo así el nuevo terreno en el cual se construyen las subjetividades: el virtual.

En los países del Sur Global y en específico, en América Latina y el Caribe hay mucho recorrido teórico acerca de cómo la utilización de tecnología extranjera nos ubica en un lugar de dependencia en relación a los países imperialistas. La adopción y el consumo de tecnología anglosajona permite la consolidación de un sistema de subordinación económica, pero específicamente en función de lo que trabajamos en este ensayo, esta situación de pérdida de soberanía en la etapa del capitalismo actual, se ejecuta a partir de la introducción de patrones culturales y de nuevas mediaciones que intentan capturar la naturaleza humana a partir del despojo del lenguaje.

Frente a esta imposibilidad de alojar materialmente al otro como trabajador (explotado, pero trabajador al fin) el capital financiero especulativo avanza agresivamente en el desarrollo de nuevos modos de producción de poder, desarrollando las capacidades de manipulación de las sociedades y de construcción de nuevas subjetividades, tratando de obturar la capacidad crítica, innovadora, creadora del sujeto. Es el capital, en su desesperación, el que avanza compulsivamente hacia todos los rincones de la vida en comunidad, hacia la naturaleza humana y hacia lo íntimo.

En la fase actual del capitalismo, se profundiza un aspecto que Marx ya había analizado: la alienación. El capital logra que la tecnología ocupe el lugar del Gran Otro

marcando qué está bien y qué no, y del otro, en un juego de espejos del que es imposible salir, reorganizando las relaciones sociales. Intenta ir por la apropiación de la naturaleza humana y a partir de ahí reordenar la sociedad según su necesidad, saliéndose de la esfera productiva como el lugar donde se construye subjetividad. Incluso podríamos decir que el capital financiero especulativo, fuerte en la órbita de la circulación, intenta reconfigurar las relaciones sociales.

El capital, desarrollando nuevos formatos de producción de poder, logra, por primera vez en su historia, ejercer plenamente un poder que siempre tuvo: el de construir las subjetividades en función de sus propias necesidades. Hoy bajo una racionalidad capitalista tecnocrática.

El proceso de construcción de nuevas subjetividades lo podemos desdoblar en dos planos, por un lado, cuáles son las nuevas subjetividades que se desprenden de una nueva materialidad, propia de un capitalismo transnacional, descentralizado, global, que propone una economía de los servicios y sin duda digital y tecnológico. Mientras que, en otro plano, las subjetividades, constituidas a partir de una heterogeneidad cultural, desde procesos históricos diversos se ven amenazadas por la monopolización de la ciencia y la tecnología al servicio de la manipulación social para lograr condicionar los comportamientos y conseguir sujetos sumisos y funcionales. Los antiguos métodos de la sociedad civil que analizo Gramsci o la funcionalidad de la religión reemplazada por un aparato tecnológico capaz de influir en el individuo, en la promoción de miedos y emociones y en la construcción simbólica del mundo.

En este momento histórico es clave comprender que la subjetividad está en disputa, principalmente a partir de establecer el terreno en el cual se realiza. En el terreno productivo (de bienes y servicios, así como de lo social) o en el digital-virtual-especulativo.

La salida del mundo capitalista y el camino hacia un mundo multipolar implica la reversión y desconexión del proceso de adicción a la tecnología anglosajona y la humanización de la misma. Esto sólo es posible con una reapropiación por parte de los Estados y las comunidades de la tecnología como instrumento al servicio de los proyectos populares, con capacidad de diseñar y concebir y producir tecnología original. Esto implica que el terreno de construcción de subjetividades vuelva a ser el de la producción en comunidad, utilizando lo virtual como instrumento subordinado a un proyecto social, diseñado y construido colectivamente.

El problema para nuestra región, e incluso también para Europa es la subordinación estructural a este capital en crisis, lo que hace que el proceso de nacimiento del mundo multipolar sea todo un desafío urgente y una necesidad histórica para nuestra propia sobrevivencia.

Arráncame la vida...o la subjetividad

En esta arqueología del capitalismo vemos los cimientos que muestran la mediación social en la construcción de las subjetividades de las mayorías, sin que esto opaque la potencia creadora del sujeto mismo.

El sujeto, junto con otros, en comunidad y bajo condiciones materiales dadas, va moldeando su propia forma de significar el mundo. A su vez, como la subjetividad nace de lo común, de lo que el ser humano tiene en común (este término no lo utilizo para establecer que haya coincidencia en cómo significar lo común; sino que refiero a una materialidad, situación historia y cultura que une), toda subjetividad es política, como lo plantea Bonvillani, quien propone que toda subjetividad se puede comprender como subjetividad política, como configuraciones colectivas *"(...) un modo de ser y estar en el mundo: la subjetividad política es la piel subjetiva que vive la experiencia de encuentro/desencuentro con los otros que plantea la vida en común."*(5)

Así también, como plantea Castoriadis, la subjetividad es un proceso (no un hecho acabado) donde el sujeto se constituye y modela a sí mismo en el entramado de dos órdenes irreductibles e inseparables: el de la psique-soma y el histórico-social(6).

En el proceso de construcción de subjetividades el lenguaje y lo simbólico son instrumentos claves, estas herramientas, junto con la experiencia en sí, vivenciada, permiten la transmisión de procesos históricos y culturales complejos, de luchas y resistencias, y la comprensión de cómo funciona y actúa el orden que los grupos de poder imponen. Es decir que la subjetividad es una forma de estar y comprender el mundo, original y propia; atravesada por las luchas y las resistencias, así como por el orden dominante. El cuerpo es el soporte y por donde se expresan las potencialidades y los límites, las representaciones y síntomas psicológicos.

El capital financiero especulativo, apropiándose del desarrollo tecnológico, despliega una capacidad única de acaparar del proceso de construcción de sujetos y subjetividades para lograr que sean funcionales a sus necesidades: sujetos emocionales, fácilmente manipulables. Despliega una capacidad muy importante para reorganizar y mediar las relaciones sociales y las subjetividades a partir de imponer el terreno en donde se construyen: lo digital – virtual. Se impone así una nueva forma de producción de poder, según Zuboff, el poder instrumental que busca el control del comportamiento.

El lugar central que hoy se les otorga a las tecnologías de la información y la comunicación hegemónicas en las sociedades es el problema estructural que sostiene esta situación de debilidad para los proyectos contrahegemónicos del Sur Global. Estas tecnologías, desprendidas del origen social, fetichizadas, son ubicadas en el centro de lo social, objetos que dictaminan lo que está bien y lo que está mal, el “hacia dónde” de las sociedades y relaciones.

La situación material de subordinación tecnológica, pero también la construcción ideológica - cultural de los grandes medios de comunicación, de la industria de las series y películas, y de las mismas redes sociales impusieron la centralidad de estas tecnologías, desprendida de su ropaje de poder. Esta situación histórica impulsada desde los grupos concentrados permite que impongan el terreno en el cual se libra la batalla, para así imponer su victoria sobre el sujeto y las subjetividades. Es decir, si el terreno desde donde se construye las subjetividades es el digital – virtual, terreno que no es democrático, dominado por el capital y en específico por las corporaciones anglosajonas, tendremos grandes problemas para construir las condiciones materiales que permitan desplegar el sujeto y las subjetividades que se necesitan desde el Sur Global para sostener un proceso colectivo de transformación social.

Frente a la crisis de las instituciones de la modernidad, del Estado, los sindicatos, los partidos políticos, incluso de la democracia, las nuevas generaciones han quedado cara a cara con la tecnocracia anglosajona, sin mediaciones, ni filtros políticos, situación que de hecho implica la constitución de una nueva institucionalidad que reemplaza a las anteriores y es caracterizada por la cercanía y proximidad entre el individuo y el poder corporativo que implicó no solo el ocultamiento y la ubicuidad de las diferencias de poder, sino representaciones epocales como el autismo, la angustia, ansiedad y depresión.

Las últimas generaciones de América Latina y el Caribe, que son “nativos digitales”, se

criaron usando el celular y los programas de las corporaciones del Silicón Valley. Antes de hablar supieron como “pasar” con el dedo una imagen o un video y luego adquirieron el lenguaje digital como su lengua materna, incluso fueron espectadores de cómo sus padres ya ponían en el centro de la escena, durante la crianza, a las redes sociales. Esta situación construyó una generación que, de manera compulsiva, comparte sus estados emocionales, haciendo de los afectos y lo íntimo una manera de expresión social, un fenómeno de época, y convirtiendo lo social en un mero soporte de la canalización de las emociones personales.

La consolidación de esta relación íntima entre las nuevas generaciones y el capital financiero especulativo en el terreno virtual es una gran victoria del capital anglosajón, el cual, escondido tras esta tecnología, consolida su cuota de poder, ya que gracias a estos consumos masivos, adictivos y desbordados pueden reproducir esta relación de tremenda desigualdad sin conflictos.

a. Ruptura de los lazos comunitarios y disociación entre el cuerpo sufriente y “la libertad”

Como primer aspecto de la centralidad de lo digital hegemónico podemos observar la profundización de la ruptura de los lazos comunitarios e históricos a partir de desanclar al sujeto. Mientras la psique es llenada con imágenes e información global, el *cuerpo sufriente* sigue anclado a una realidad material del país y territorio en el que se vive, en donde se está-siendo físicamente.

La comunidad profundiza su crisis y se instala la concepción de libertad como sustancia, como posibilidad solo a través de la tecnología. Las redes sociales aparecen como un campo disociado de las relaciones de poder físicas, en donde nos expresamos sin sometimiento a ley alguna. La comunidad, como el país y sus instituciones aparecen como fuerzas hostiles a los cuales el yo debe rebelarse para poder ser libre. El tecnoliberalismo es propio de las concepciones culturales desde los orígenes del Silicón Valley (Sadin 2018)

Esta disociación entre la realidad del territorio físico el cual es necesariamente colectivo, y la libertad prometida como propia del individuo, genera situaciones de conflicto social, con expresiones de odio y malestar, también es situación generadora de angustia.

b. La constitución del Gran Otro digital

La familia como institucionalidad de los vínculos primarios siempre estuvo atravesada por la cultura y los modelos de país, así también por las diferentes políticas públicas aplicadas por los Estados. La tecnocracia actual intenta reorganizar los lazos primarios, poniendo en el centro de los vínculos a la tecnología de las corporaciones privadas, con el costo de una redefinición de lo que se define como “familia” e incluso de “lo humano”.

Momentos tan íntimos como el amamantamiento o lograr las primeras muecas de los bebés están siendo mediados por el celular resignificando lo íntimo y primario, dejándolo a merced de las necesidades de monetización y de poder de las corporaciones. Ejemplo de esto es la aplicación taiwanesa “el traductor de llantos infantiles” que, mediante Inteligencia Artificial, pretende definir, con un 92% de exactitud! qué es lo que pide un bebé recién nacido cuando llora(7). Los padres, poniendo el celular al lado del llanto, pueden “traducir” en palabras el llanto. Aclarando así, si es por comida, porque tiene el pañal sucio o porque tiene gases, sacándolos de esa angustiante incertidumbre que implica el no-saber.

La tecnología se mete así, no de una manera muy sutil, entre el vínculo humano, para otorgar “paz” y “certeza”, el lazo se desplaza, desde el otro hacia el objeto tecnológico. Y este objeto dichoso de ocupar el lugar de mediador genera una dependencia y un goce a partir de impedir las frustraciones inherentes de las relaciones humanas. Así se constituyen individuos a los cuales les es muy difícil sostener el lazo, con muy poca capacidad de frustraciones.

No hay una traducción “real” del llanto del bebé a lo simbólico, sino que esta simbolización es una construcción netamente subjetiva, es decir única y original que se establece a través del vínculo con el otro. No es lo que le pasa al bebé lo que hay que descubrir, sino que le pasa en específico en relación a un otro. Es el vínculo y el ejercicio de sostener este vínculo lo que la tecnología hegemónica niega.

Esta tecnología viene a encubrir una falta preexistente, inherente del sujeto, la cual se va resignificando a lo largo de su vida. Este tipo de tecnología resignifican las relaciones primarias e impiden que exista el lazo que sostiene el sufrimiento del ser seres incompletos y finitos, impidiendo que se desarrollen herramientas para la simbolización del mundo que nos rodea. ¿Acaso la humanidad pedirá con todas sus fuerzas a la tecnología que le quite la incertidumbre de ser seres humanos y le dé una certeza a costo de dejar de ser propiamente

humanos?

Indagando un poco más en los vínculos primarios, siendo el objeto tecnológico, el celular el centro de la crianza y siendo el objeto de la demanda y por lo tanto del deseo de la madre y del padre, se produce una distorsión para el bebé acerca de quién es el Otro que estructura y simboliza (estadio del espejo), así como quien es el otro del falo imaginario(8). Es decir que se reconfigura el esquema primario atravesado por nuevos modos de producción de poder que interfieren y avanzan racional y conscientemente sobre la estructura primaria de los sujetos. En términos genéricos podemos decir que es un avance más de la subsunción del capital hacia la vida; en términos específicos y geopolíticos es el intento del capital angloamericano por lograr un nuevo sistema de colonización psicológica y subjetiva de sus zonas de influencia.

Detectar y analizar estas situaciones y los vínculos que se están constituyendo sea quizás el primer paso para poder poner en el centro de debate a la subjetividad en relación al proyecto de país. Es la política pública estatal quien tiene que frenar, mediar, regular, reencauzar el uso de las tecnologías en la crianza y en el proceso de aprendizaje y formación de los sujetos.

c. La captura del lenguaje

Otro aspecto central del proceso histórico actual es la captura del lenguaje por parte de las corporaciones tecnológicas. El lenguaje, terreno de disputa, que se construye en comunidad, en el intercambio, se constituye en el mundo virtual – digital exclusivamente por y para el poder. El terreno de lo digital no es democrático, el pueblo no incide en los Avatares de las redes sociales, en los formatos de redacción, en la extensión de los mensajes, etc. Lo simbólico aparece procesado y pre-concebido en los laboratorios del Silicón Valley, ubicando al sujeto solo como consumidor del mismo. Proceso de enajenación simbólica, que el poder siempre intento hegemonizar y que afecta el cómo nos pensamos.

“Tomar la palabra” para distanciarse de una identificación opresora, es un procedimiento simbólico que se realiza a partir de la comprensión de que se pertenece a un colectivo que ha sido históricamente despojado de la posibilidad de nombrarse a sí mismo, y con eso, adquirir visibilidad pública, inscribiendo la “palabra re-apropiada” en un destino común.(9)

A su vez, la capacidad de abstracción se ve disminuida por el formato en el cual la imagen tiene centralidad y preminencia por sobre lo textual.

Como plantea Calzadilla Fonden(10)

Es una facultad del ser humano la capacidad de crear ideas a partir de otras, imaginar sucesos, narrar historias, modelar procesos, leer e interpretar problemas, planificar soluciones, proyectarse al futuro y soñar, aunque a muchas personas les puede ser difícil desarrollar estas capacidades.

La capacidad de diseñar y concebir se encuentra entrelazada a la capacidad de no solo vivir el aquí y el ahora, sino la capacidad proyectiva que permite lo abstracto. Si esta capacidad queda reducida solo a la proyección a partir de imágenes y de las imágenes del enemigo, reducimos la posibilidad de asumir la responsabilidad que implica la comprometerse a partir de creencias y valores; de construir posibilidades más allá de lo que la realidad concreta muestra.

d. Guerra psicológica hacia el sujeto

A parte de estos aspectos más estructurales, muchos son ya los estudios que muestran en específico como las redes sociales del Silicón Valley, siendo instrumentos geopolíticos que forman parte del núcleo de poder angloamericano, manipulan a los sujetos para que permanezcan conectados las 24 horas del día, para así poder extraer información y continuar el proceso de crecimiento de sus desarrollos tecnológicos como la IA.

Esto se convierte en la base del proceso de manipulación ya que permite la construcción de perfiles psicosociales e influenciar en el comportamiento, por ejemplo, influenciando para que se compre tal o cual producto o se adhiera a tal o cual ideología.

Ya hay pruebas acabadas de que Facebook sabía ya desde hace mucho tiempo como sus redes sociales provocaban distorsiones de las percepciones corporales en adolescentes, acerca de cómo provocan ellos mismos un sistema de desinformación social para que las personas no dejen de consumir en sus plataformas y muchísimas más aberraciones que nos muestran aspectos concretos de cómo para las tecnocracia occidental los ciudadanos, el

pueblo, solo está ubicado en el lugar de consumidor y dador de datos, y no hay límite ético que pueda contener la voraz necesidad económica y política, porque al fin y al cabo de lo que se trata es de geopolítica y de poder.

e. Cultura y subjetividad de la conectividad

Las nuevas generaciones, los “nativos digitales”, los sujetos que nacieron y se criaron en entornos digitales, están atravesados por la realidad material que propone el globalismo financiero especulativo y tecnocrático, así como por estos nuevos modos de ejercicio de poder. El entorno digital se les presenta como un entorno sin fronteras y sin relaciones de poder marcadas. Es muy complejo aceptar que las redes sociales en donde hemos crecido son un entorno lleno de trampas para nuestro desarrollo pleno como sujetos.

La falta de significación que tiene para las nuevas generaciones lo público estatal es un fenómeno enraizado en transitar por un mundo de corporaciones, el capitalismo de los servicios en donde el estado no está, ni incentivando, ni regulando. Las generaciones digitales utilizan la red social privada para comunicarse con sus pares, se bajan cientos de aplicaciones para viajar, conocer, para que les envíen comida, comprar bienes y servicios, etc. Y el Estado no es parte de ese mundo, fundante de sus subjetividades.

Si bien “el crimen no es perfecto”, como plantea Alemán (2016), ya que persisten colectivos que resisten y que luchan construyendo y sosteniendo subjetividades solidarias, colectivas, contrahegemónicas, hay un gran desafío por delante respecto de cómo el Estado se expande como actor ordenador de las relaciones sociales.

Ahora intentaremos describir los rasgos centrales de las subjetividades constituidas en el entorno de las redes sociales corporativas.

- i. **Subjetividades consumistas.** La desproporción entre el volumen creciente de la producción capitalista global y, la reducción del consumo de las masas de trabajadores y los productores locales, requiere que el consumo compulsivo se eleve a una escala irracional, planificada y ficticia. Para lo cual, requiere de la construcción de la “necesidad ficticia” a partir de un deseo subjetivamente creado. EL consumo es de bienes, pero fundamentalmente de servicios para consolidar el llamado capitalismo de

servicios.

ii. **Creación de un nuevo tipo de subjetividad**

sin orden, ni prioridades. En el mundo virtual todo es importante, durante un instante. Hay una sobre estimulación permanente para captar la atención que produce una incapacidad por parte del sujeto de poner orden y prioridad a esa información. Esto impide, como plantea Han (2023) el desarrollo de la capacidad narrativa.

iii. La globalización de la información conlleva a **exposición involuntaria de la intimidad** mediante el fenómeno conocido como “viralización” (difusión masiva de crecimiento exponencial y muy veloz), de contenidos privados. **La Noción de intimidad se modifica** para las nuevas generaciones, lo íntimo es material de exposición social. También **la noción de lo social se modifica** para convertirse en medio y soporte para canalizar mi estética y emocionalidad.

iv. **Se constituyen subjetividades ancladas en lo emocional.** Desde las redes sociales nos invitan a “reaccionar” mediante emociones. “Me gusta”, “Me divierte”, “Me enoja”, “Me entristece”, etc. La coherencia de las trayectorias subjetivas, anteriormente soportada por una narrativa del sujeto y de lo social, entra en crisis. La coherencia es cedida a las redes. La coherencia histórico narrativa la establece Instagram cuando te muestra un recuerdo de lo que hiciste hace un año, o con quien estuviste, generando un shock emocional y una historicidad del sujeto, constituyendo una subjetividad atada a sus emociones, “sos lo que las redes dicen que sos”.

v. **Subjetividades constituidas a partir de imágenes.** Esta herramienta dentro del dispositivo de Redes Sociales es muy fuerte, ya que la utilización de la imagen (negando la palabra y el texto) es doble: tanto de sí mismo, como de los estímulos permanentes. La imagen de sí es construida bajo parámetros y estándares pre-establecidos. Esto produce la aceptación de las condiciones bajo las cuales me tengo que construir para ser parte (“el empresario de sí” - Han). Y por otro lado recibo imágenes permanentemente que me hacen “reaccionar”. Esto habilita el intento de manipulación desde lo pre-simbólico (cuando no hay una reflexión y análisis de la imagen), por eso no es la imagen y el texto, sino que es la imagen negando, ocultando al texto.

- vi. **Lo anterior convive con la idea de la autodeterminación**, tanto del género, como de lo que son, e incluso también de los diagnósticos como el “ser autista”, basada en la autopercepción. Esta falsa idea de libertad en la elección de lo que soy niega por completo las determinaciones sociales y las pone en cuestión, apareciendo toda mirada e intervención social como una imposición imposible de aguantar. Este fenómeno implica un gran desafío en la construcción del lazo social.
- vii. **Subjetividades dicotómicas y antinómicas, no dialécticas.** La imposibilidad de sostener conflictos como parte de la construcción social también es propio de las nuevas generaciones. Los conflictos se presentan como “cosmovisiones del mundo” distintas e incluso antagónicas en donde el otro es un extraño. Las redes sociales al haber encapsulado las crianzas de estos adolescentes o niños en las burbujas de autoafirmación han impedido que estas generaciones acepten el conflicto propio de la heterogeneidad social y que este pueda estar sostenido bajo un lugar común (un país, un barrio), sostén fundamental para avanzar en la tensión y superación necesaria a partir de poner por encima de la mirada subjetiva lo común.
- viii. **Subjetividades del “aquí y ahora”.** La aceleración y homogeneización de los tiempos provocados por lo digital, en donde el centro, ya hace rato que dejó de ser Humano, permite creer que los cambios pueden ser inmediatos, bloqueando e impidiendo transitar los procesos y los tiempos que necesita la construcción colectiva. El tiempo pasa a ser el tiempo de lo digital - virtual.
- ix. **Angustia y ansiedad como nuevas pandemias.** Las redes sociales en su afán de conquistar nuestra atención utilizan mecanismos que generan adicciones en los sujetos y no existe para estas corporaciones dimensiones éticas que pongan en jaque sus ganancias. Como plantea Silvana Savoini

“Las fotos que nos recuerdan lo compartido, las publicaciones que nos muestran las nuevas relaciones de una expareja, las aplicaciones que nos permiten inferir incluso hasta qué hora la persona estuvo despierta, la frustración del “bloqueo”, la ansiedad del mensaje sin respuesta cuando alguien “clavó el visto” estando en línea, son algunas de las fuentes de angustia y ansiedad de los tiempos actuales.”(11)

...

Fragmentación, aceleración y dispersión nos impide el desarrollo de análisis complejos e incentiva a la toma de decisiones, que afectan a nuestra vida y a la vida en comunidad, mediante impulsos estimulados por las redes sociales y anclados en las emociones primarias (sorpresa, asco, tristeza, ira, miedo, alegría). Las redes sociales corporativas se encuentran en posición de avanzar, bajo la racionalidad capitalista y tecnocrática, hacia la apropiación total del proceso de construcción de subjetividades, con el posible costo de dejar de construir sujetos y convertirlos en objetos moldeables.

Estamos aconteciendo a un momento histórico en el que la tecnocracia occidental intenta que la producción de subjetividades deje de estar conducida por el capital productivo, o por los Estados, por el proyecto de nación y pase a ser monopolizada por unas pocas corporaciones, con alcance global.

La pregunta de qué subjetividad necesita un proyecto nacional, popular y latinoamericano es imposible de contestarse en estas circunstancias de subordinación tecnológica. Los avances en el desarrollo de soberanía tecnológica y comunicacional a partir de la organización y las luchas, van de la mano de la construcción de la subjetividad que la región necesita para sostener las conquistas y su verdadera independencia(12).

Para que este fenómeno de época se consolide el sujeto tiene que vivir dentro del mundo digital, estableciendo un sujeto sujetado a la tecnología. La adicción a las tecnologías es parte inseparable de la propuesta de este capital. Una dependencia subjetiva de los aparatos tecnológicos de Otros. Se establece así un nuevo modo de producción del poder, que Shoshana Zuboff denomina como poder instrumentalario.

Zuboff comenzó a relacionar lo que ella denomina el capitalismo de la vigilancia con el Gran Otro, o el aparato digital.

El Gran Otro, combina esas funciones de conocimiento y de actuación para crear un medio de modificación conductual ubicuo y sin precedentes. La lógica económica del capitalismo de la vigilancia se orienta –a través de las ingentes capacidades del Gran Otro– a la producción de poder instrumentalario: reemplaza así la ingeniería de las almas por la ingeniería de las conductas.

Si bien su análisis deriva hacia una teoría del comportamiento, no fue ingenua en la terminología que utiliza permitiendo establecer la capacidad de los monopolios de lo digital de construir subjetividades, no solo comportamientos sociales.

Esta demanda de los sujetos al aparato tecnológico, el cual lo pone en el centro de la escena en el proceso de crianza, y de las relaciones sociales implica un desafío para todo proyecto político que no quiera ser servil a la tecnocracia global.

De sujetos sujetados

Las subjetividades en América Latina y el caribe son diversas, como lo han sido los procesos históricos y políticos, las propias culturas de los pueblos originarios y así también la tremenda desigualdad económica en un mismo territorio; estas diferencias forman nichos de miradas y comportamientos que parecen antagónicos. Estos grandes rasgos de la diversidad ideológica, cultural y subjetiva están atravesados por la dependencia, lo colonial, lo imperial que nos constituye como región, con un posicionamiento y una mirada original y única.

Las luchas y las resistencias, pero también los arrodillamientos a los designios de los países imperialistas todo esto convive en la región, sin que un proyecto económico político adquiera coherencia y fuerza como para institucionalizarse y pueda generar un proceso dialéctico con el sujeto y la subjetividad que lo sostenga. Ética, organización, trayectoria y subjetividad se entrelazan siempre en los modos de producción y en los proyectos que lo sostienen. Como nos muestra Fernando González Rey:

La capacidad consciente e intencional de representación de las personas también se organiza en configuraciones subjetivas, por lo que nunca representa una capacidad racional pura que se puede contraponer a la dinámica subjetiva, pues es parte de ella. Por esa razón, querer usar lo representacional como solución para los conflictos humanos es absurdo, pues no es el carácter veraz de una representación sobre nosotros la que garantiza un cambio, sino la producción subjetiva asociada a las reflexiones que acompañan el desarrollo de una representación, en cuyo curso se generan sentidos subjetivos diversos en el curso de la configuración subjetiva que se organiza en ese camino reflexivo. El carácter mágico atribuido a la posibilidad de saberes verdaderos sobre nosotros como agentes emancipadores, es una

expresión más del sujeto racional que ha hegemonizado la representación de la psicología.(13)

Nuestros procesos sociales están repletos de resistencias, de luchas que la mayoría de las veces no pueden configurarse en proyectos políticos sociales, pero dejan huellas subjetivas de generación en generación.

El sometimiento estructural y la dependencia comunicacional y tecnológica son temas irresueltos que afectan a las nuevas generaciones de maneras novedosas, hoy nos encontramos en una guerra híbrida en donde la guerra psicológica tiene una especificidad y magnitud como nunca antes. Las representaciones del mundo, el cómo pensamos nuestra región, cómo vivimos en comunidad se pone en juego.

Fue la pandemia la que permitió volver a poner en el centro de la escena política a los Estados a pesar de la crisis de representatividad, ya que estos fueron los únicos que garantizaron el acceso igualitario de la sociedad al sistema de salud y a las vacunas. La pandemia de noticias falsas, desinformación y problemáticas sociales y psicológicas relacionadas a la tecnología quizás sean el punto de inflexión desde donde los Estados y organismos regionales, junto con la comunidad organizada puedan comenzar a retomar las riendas de los procesos tecnológicos y subjetivos.

Lejos de copiar procesos, tendremos el desafío, en la región, de concebir, desde nuestras culturas y características específicas, con un pensamiento situado y una ética propia, los mejores proyectos para que sean las sociedades, junto con los Estados, quienes definan los tiempos y los objetivos de la aplicación y la producción tecnológica, en función de nuestras propias necesidades como comunidad. Alejándolos así de la manipulación y la reproducción de lo hegemónico y extranjerizante.

Mientras la tecnología anglosajona es una continuidad de las ideas de la modernidad occidental, como la división entre psique-cuerpo, emoción-cognición, entre otras. América Latina es el lugar en donde el cuerpo adquiere protagonismo desde las resistencias y las luchas; en cada proceso político transformador, en donde el cuerpo colectivo expresado en la alianza entre el líder y el pueblo ha sido capaz de torcer estructuras pertenecientes a los sectores de poder. Aquí, aunque una clase media intelectual intente obturarlo, lo sensible, lo sufriente, lo corporal se amalgama con las creencias y construcciones teóricas situadas. En este sentido nuestra tecnología, nuestros diseños y concepciones tecnológicas deberán dar

cuenta de esta unidad en la diversidad, impidiendo que se sigan reproduciendo tantos síntomas psicológicos propios de la negación de lo que somos: corporalidades sintientes, sufrientes y pensantes.

El conocimiento y la reivindicación de nuestras raíces culturales comunitarias, así como de las historias de luchas y un presente de cada vez más organización son algunas herramientas, algunos faros que pueden permitirnos que, frente a la guerra psicológica, continuemos siendo un sujeto latinoamericano imposible de domesticar. Los vestigios de comunidad de pueblos originarios, comunidad organizada, de lo común sigue estando como realidad y como historia, y sin duda será la creencia, la fe del pueblo sufriente en que otro mundo es y será posible la que, como plantea Dussel en su propuesta de la ana-dia-léctica, sea el primer momento del movimiento de la historia. Y de sueños e imposibles hechos realidades tenemos mucho en el Sur Global.

Anexo

El capital industrial y el trabajo enajenado en Marx

Con la misma economía política, con sus mismas palabras, hemos demostrado que el trabajador queda rebajado mercancía, a la más miserable de todas las mercancías.(14)

En eso consiste el fetichismo: tomar a la cosa como persona y a la persona como cosa.

¿Qué significa desfetichizar? Restituir la persona. (15).

Carlos Marx desarrolla su concepto de trabajo enajenado en los famosos manuscritos de economía y política(16), concepto que luego retoma en su obra “El Capital”(17). Lo utiliza para describir cómo un modo de producción específico, el capitalismo, intercede en la forma en la cual el trabajador se relaciona con los otros trabajadores, con el producto y la actividad que desarrolla, así como con la clase propietaria, pero también con la naturaleza y con el mundo de las cosas, advirtiendo cómo el capitalismo, como modo de reproducción de la sociedad y de la especie, subsume todas las orbitas de la vida social.

Discute con los intelectuales y políticos que suscriben a la economía política, criticando

fuertemente a estos intelectuales al servicio de los propietarios, quienes construyeron, a través de fórmulas generales el mito de la propiedad privada como una entelequia pre-existente, ocultando los procesos sociales e históricos que permitieron su constitución. Velando también las relaciones sociales de fuerza y poder detrás de la consolidación de una división de trabajo espantosamente injusta para los trabajadores.

Con la misma economía política, con sus mismas palabras, hemos demostrado que el trabajador queda rebajado a mercancía, a la más miserable de todas las mercancías; que la miseria del obrero esta en razón inversa de la potencia y magnitud de su producción; que el resultado necesario de la competencia es la acumulación del capital en pocas manos, es decir, la más terrible reconstrucción de los monopolios (...)y la sociedad toda queda dividida en las dos clases, de propietarios y obreros desposeídos.(18)

En estos manuscritos, Marx intenta poner en relación los hechos fundantes del capitalismo: la propiedad privada, la separación del trabajador de los medios de producción, con fenómenos considerados de la órbita de lo subjetivo, como la codicia y la valoración o desvalorización del ser humano. Marx nos mostraba, a partir de una minuciosa descripción, cómo un modo de producción ordena, atraviesa y es parte de la construcción de subjetividades, y cómo específicamente el capitalismo provoca una enajenación general del ser humano con las fuerzas materiales que lo rodean y con la propia vida en comunidad.

Marx explica un hecho que aparece en la órbita de la economía: el aumento de la pobreza del obrero cuanto más riqueza produce (pág. 105). El obrero, dentro de un proceso productivo, que no controla, ni concibe, es sólo una mercancía del mismo, única con la capacidad de agregar valor, única que se desdobra, produciendo las mercancías que ordena el propietario y produciéndose a sí mismo.

En estos escritos, Marx describe cómo las cosas que el trabajador mismo produce se le presentan como algo extraño, regido por leyes extrañas. Este trabajador, que no posee los medios para su subsistencia, sino que produce para otro, se encuentra con un proceso general productivo que le es oculto y extraño.

La enajenación del trabajador en su producto significa no solamente que su trabajo se convierte en un objeto, en una existencia exterior, sino que existe fuera de él, independiente, extraño, que se convierte en un poder independiente frente a él; que la vida que ha prestado al

objeto se le enfrenta como cosa extraña y hostil.(19)

En otros escritos Marx también describe el proceso histórico que da nacimiento al trabajo enajenado, en donde se produce la separación del productor directo de los medios de producción, el nacimiento del capitalismo. Proceso histórico cargado de violencia y de ahí su famosa frase “el capital nace manchado de sangre”(20), descripción que batalla con las ideas hegemónicas de ese momento acerca del pasaje del modo de producción feudal al capitalismo como procesos armónicos.

Siempre que se lo lee y relee a Marx es desde algún lugar, y sin duda uno de los grandes analistas de su obra desde un pensamiento situado latinoamericano es Enrique Dussel. Desde su perspectiva, la obra de Marx se destaca por la dimensión ética. El campesino – trabajador que es despojado de sus medios para la subsistencia, de su tierra, de sus máquinas, de sus herramientas, de la planificación del proceso de producción de bienes, antes que trabajador fue pobre, fue despojado. Sin nada que ofrecer más que su cuerpo y su tiempo, se ve obligado a trabajar en las fábricas sin poder incidir en las condiciones de explotación (21) . Esta situación histórica es un problema de poder y de ética.

El capitalismo produce la profundización de la ruptura de la vida en comunidad, las mayorías son despojadas de la construcción de lo social, incluido el proceso de producción de subjetividades. El proceso de producción de la sociedad queda materialmente en manos de los grupos de poder.

La mercancía es el fetiche que obturan la capacidad de visualizar el sistema de explotación en el que se encuentra inmerso el trabajador y que constituye el “Ser trabajador”, situación que construye un tipo de subjetividad específica del modo de producción capitalista. Una subjetividad construida por un Otro(22). La reproducción de la vida no le pertenece al trabajador, no tiene capacidad de elegir como vivir su vida.

El acto transformador y fundador de la clase obrera o del pueblo como sujeto(23), es retomar el sendero de la construcción colectiva comunitaria, solo posible desde la política, situación que implicaría la comprensión acabada de que la subjetividad se construye siempre colectivamente y desde lo económico – material en donde el cuerpo opera como soporte de un trabajo colectivo concebido, diseñado y realizado colectivamente. Trabajo no-enajenado, que mantiene la fuente creativa del ser humano y constituye una subjetividad comunitaria y así

colectiva, común y total. Esta subjetividad, bajo el capitalismo, que aparece “perdida” objetivada se le presenta al trabajador como situación “en sí” en donde solo es reproductor, no productor.

La afirmación de lo comunitario no solo como historia, sino como utopía, implica la construcción de lo que precede al sujeto y su subjetividad, implica retomar el sendero en donde somos sujetos que “estamos siendo” con los otros “en-comunidad”. Es decir, plantear un otro exterior que opera en la construcción subjetiva del estar siendo latinoamericano. En otros términos, un ideal, una espiritualidad que da la fuerza necesaria para caminar hacia la negación y superación de lo existente. No implica el fin de los conflictos, implica un reequilibrio de los mismos, permitiendo que las fuerzas fluyan en diversas direccionalidades, constituyendo otra situación pos-capitalismo, siendo que bajo el capitalismo siempre fluye en un mismo sentido: a favor de la acumulación del capital.

Esta espiritualidad y este Otro ideal, se sostiene materialmente en la transformación subjetiva cotidiana y posible a partir de la comunión social como hecho, de la situación común que implica tensiones, distensiones, acompañamientos, intercambios, cambios, roles, etc., pero sobre todo humanidad. La lucha es salud mental, la lucha y la organización posibilitan la reapropiación de la subjetividad perdida en la órbita de la economía al haberla delegado a un Otro, ya que el acto de la producción capitalista, la actividad productiva en sí, produce enajenación.

La vida genérica del ser humano, la vida en comunidad, se encuentra rota a partir de la consolidación de la desposesión capitalista, se nos presenta como un medio para su existencia, la del trabajador y del capital, no como la existencia misma. Como plantea Marx la actividad creadora se desplaza del trabajo hacia otras orbitas que todavía, bajo el capital industrial y financiero, quedan al margen de la explotación capitalista.

La apropiación de un grupo de los medios de producción social, pasa a otro nivel en la fase del capitalismo actual, ya que atravesamos nuevas situaciones de despojo y acumulación, específicamente del mundo íntimo y de los vínculos, rompiendo esa vieja barrera entre lo público y privado propio de la modernidad y del capitalismo financiero industrial.

La subjetividad continúa siendo organizada por Otro, pero con características específicas, es un Otro financiero, especulativo y oculto detrás de su gran Aparato Tecnológico (Zuboff, 2021), despegado de la producción real, intenta la construcción de subjetividades

acordes a este nuevo régimen de acumulación. La característica específica y fundamental de estas nuevas subjetividades es la apariencia de la libertad de elección a partir del desapego corporal que propone lo digital.

El dolor corporal como plantea Dussel, de las víctimas del sistema capitalista, el cuerpo sufriente del trabajador como realidad ontológica, desde donde plantear la crítica, se transfigura. El individuo que propone el capitalismo de la vigilancia, no se concibe ni trabajador, ni sufriente.

La tecnología, tan humana y tan divina

En estos pasajes Marx también nos muestra como la construcción de los mitos es parte fundante del capitalismo, vimos como los economistas de sus tiempos fueron los actores centrales que presentaron e instalaron las leyes desde cuales se consolidaron las relaciones sociales del capitalismo como universales, condicionando, justamente, a los cuadros y al sistema político.

Así también se comporta un ejército de intelectuales que ocultó el nacimiento del capitalismo de la vigilancia, si bien, con muchas más herramientas científicas y técnicas que en aquellos años. Este proceso de ocultamiento no utilizó principalmente a la academia, sino a los medios masivos de comunicación, los cuales erigieron el mito de que las tecnologías de la comunicación y la información se iniciaron en los garajes de algunos cerebros brillantes, asentado en la ideología meritocracia, base del neoliberalismo.

Esto permitió ocultar las relaciones sociales cargadas de apropiación por desposesión del conocimiento y de la división del trabajo que fue lo que realmente posibilitó que, luego de la segunda guerra mundial, Estados Unidos sea el único país que desarrolle las TIC.

En el centro de las relaciones sociales se fue ubicando solapadamente a la tecnología anglosajona, conducida por una elite tecnocrática. Así los ritos se reemplazan por protocolos inalterables y lo religioso emergió nuevamente a partir de la creencia de un nuevo infinito: la tecnología(24).

En este mundo en crisis civilizatoria, en donde el mundo multipolar naciente se encuentra en trabajo de parto doloroso, parece que lo único permanente y estable es la

tecnología.

Ésta, bajo el sistema capitalista siempre fue un fetiche, en tanto objeto producto del trabajo enajenado y por lo tanto como mercancía que se presenta extraña al trabajador. La particularidad de la IA es que este fetiche tiene la característica de aparecer como la verdad universal.

El Sistema de Posicionamiento Global (GPS) nos lleva de un lugar a otro sin que tengamos que preguntarle a nadie, el Chatbot GPT nos permite dilucidar cualquier duda, Google nos permite buscar al infinito cualquier dato que necesitemos, los relojes inteligentes nos miden las pulsaciones, los metros recorridos, la glucemia, servicios con los cuales ya no podríamos vivir y que se insertan justo en el “entre” del lazo social.

La Inteligencia Artificial (IA) se nos aparece una y otra vez como un objeto con capacidades mágicas, capaz de producir realidades. Se leen todo el tiempo títulos como: “Inteligencia artificial hace reveladoras predicciones sobre el fin del mundo en 2023”(25), “¿La Inteligencia Artificial podría acabar con la humanidad?”(26), “La inteligencia artificial fue responsable de 4 mil despidos en mayo”(27), “Inteligencia artificial reemplazará un 25% de los puestos de trabajo en el mundo”(28)

Esta tecnología es el fetiche de la época, el nuevo escondite del capital que, poniendo a esta tecnología delante de los ojos de las mayorías, esconde su responsabilidad social. Esta situación es la máxima expresión de lo que Marx denominara la enajenación del producto.

Las IA que conocemos son un exponente de la división internacional del trabajo, tecnología en la que se acumula trabajo intelectual y trabajo material, atravesados de relaciones sociales de producción, siendo que a la vista de todos se presenta como un objeto extraño, con capacidades desconocidas, similares a las de un Dios. Un producto social, posicionado como un objeto poseedor de la verdad universal. Y esta es una de sus principales características: la posesión de la verdad. En el pacto social de la modernidad la verdad o grados de verdad se establecía mediante acuerdos entre los diferentes actores en relación a los hechos sociales; la imposición de la virtualidad monopolizada vuela por los aires este pacto estableciendo una nueva norma: la verdad solo es posible desde la tecnología.

Notas:

(1) Zuboff (2021).

(2)El capitalismo financiero es la fusión de la gran banca con la gran industria, en donde el capital productivo industrial comanda el proceso histórico, subordinando a las finanzas. Los préstamos se encuentran en relación a la necesidad de la producción, convirtiéndose en instrumento del capital productivo.

(3) En el Seminario 2, clase 19 de Lacan, donde realiza una introducción al Gran Otro, plantea, problemáticamente, cómo se establece lo simbólico, siendo que sin duda no se puede establecer a partir de una linealidad con lo real, “así nosotros hicimos hablar a los planetas”. Para Lacan no hay centro entre lo real y el ser humano y su capacidad de simbolizar, hay un movimiento constante. Del Gran Otro como ese lugar exterior y anterior del sujeto que lo predetermina y al cual está atado lo simbólico, que, bajo el capitalismo es el discurso capitalista. En la historia fueron los grupos de poder los que construyeron principalmente este orden simbólico, que, no solo en el capitalismo, se ejercía por fuera de las comunidades y en las comunidades. Es en ese sentido que sostengo que la posibilidad del sujeto trabajador bajo el capitalismo de actuar en el plano del orden simbólico que ordena las interrelaciones, es a partir de recuperar la acción política y la interacción en comunidad de manera física – presencial en tanto potencia transformadora de lo social.

(4)Para más detalles ver su famoso libro “Choque de civilizaciones” (1996).

(5) Bonvillani, (2012) Pag.: 200.

(6)Castoriadis (2007).

(7)https://elpais.com/elpais/2015/12/30/videos/1451488421_040436.html

(8)El objeto tecnológico se convierte en el nuevo fetiche, que irrumpe en la vida íntima. Es un objeto-mercancía que tiene la capacidad de reorganizar las relaciones primarias a partir de ser un objeto que canaliza múltiples demandas subjetivas: las de comunicarse, las de esperar la retribución social, las de intercambiar dinero, pagar, entrar a mis cuentas y revisar saldos; las de realizar trámites; pedir comida, etc., etc. Volviéndose así un objeto mágico que todo lo puede. Este a su vez produce una captura de la intimidad a través de la apropiación permanente de información para convertirla en dato y así acrecentar su capacidad de influencia en los individuos.

(9) Bonvillani, Andrea (2012).

(10) Calzadilla Fonden, Juan Carlos (2020)

(11) Savoini, Silvana (S/F). Erotismo 2.0 localización:
[https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/21205/Erotismo%202.0.pdf?sequence=3&isAllo
wed=y](https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/21205/Erotismo%202.0.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

(12) Un pequeño ejemplo, que lejos está de dismantlar el ciclo de acumulación del capitalismo de la vigilancia, pero muestra cómo se puede comenzar a redirigir en tanto haya regulaciones, es el de la red social de la corporación Tencent, WeChat, la cual es regulada muy de cerca por el gobierno chino, incluso con miras de convertirse en propietario de la misma a partir de adquirir las acciones de oro. Esta corporación tomo como medida no aplicar el doble tilde azul, ya que “puede incrementar la carga psicológica y la presión social sobre los receptores de mensajes” Fuente:
[https://newsargenchina.ar/contenido/4747/wechat-no-ofrece-la-funcion-de-doble-tilde-azul-por-c
onsiderarlo-una-carga-psico#:~:text=en%20tu%20email-,WeChat%20no%20ofrecer%C3%A1%
20la%20funci%C3%B3n%20de%20'doble%20tilde%20azul'%20por,a%20la%20que%20tiene%
20Whatsapp.](https://newsargenchina.ar/contenido/4747/wechat-no-ofrece-la-funcion-de-doble-tilde-azul-por-considerarlo-una-carga-psico#:~:text=en%20tu%20email-,WeChat%20no%20ofrecer%C3%A1%20la%20funci%C3%B3n%20de%20'doble%20tilde%20azul'%20por,a%20la%20que%20tiene%20Whatsapp.)

(13) González rey, Fernando (2012).

(14) En Marx, Carlos (2004). Pág.: 104.

(15) En Dussel, Enrique (1995) Pág.: 114-115

(16) Marx, Carlos (2004).

(17) Ver: Marx, Carlos (2001). Sección Tercera, capítulo V: proceso de trabajo y proceso de valorización.

(18) Marx, Carlos (2004).

(19) Marx, Carlos (2004). Pág. 106.

(20) Marx, Carlos (2001). Capítulo XXIV: La llamada acumulación originaria.

(21) Para una profundización del tema ver: Marx, Carlos (2001). Capítulo XXIV: La llamada acumulación originaria.

(22) En el Seminario 2, clase 19 de Lacan, donde realiza una introducción al Gran Otro, plantea, problemáticamente, cómo se establece lo simbólico, siendo que sin duda no se puede establecer a partir de una linealidad con lo real, “así nosotros hicimos hablar a los planetas”. Para Lacan no hay centro entre lo real y el ser humano y su capacidad de simbolizar, hay un movimiento constante. Del Gran Otro como ese lugar exterior y anterior del sujeto que lo predetermina y al cual está atado lo simbólico, podríamos decir que se establece solo comunitariamente, solo a partir del “estar-siendo con el otro”. Es en ese sentido que sostengo que la posibilidad del sujeto trabajador bajo el capitalismo de actuar en el plano del orden simbólico que ordena las interrelaciones, es a partir de recuperar la acción e interacción en comunidad en tanto potencia transformadora de lo social.

(23) Categorías que no son sinónimos, si bien aquí, debido a que no es el tema central del artículo no profundizaremos en sus diferencias, sí diremos que, retomando a Dussel, este trabajo se suscribe en la línea de análisis en la cual el sujeto de la transformación es “la comunidad de víctimas”, el pueblo; categorías que incorporan principalmente al trabajador/a como identidad, pero no solo al trabajador como clase obrera, sino al trabajador-pueblo, en donde se encuentra la ama de casa, el desocupado, etc. Esto permite que la explotación se amplíe también desde la clase hacia la cultural, el género, la raza, etc.

(24) Todo lo humano es finito, todo lo social es finito, pero se reedita un nuevo mito del progreso indefinido en este espejo con el proceso de la revolución industrial del siglo XVIII.

(25)

<https://www.infobae.com/tecno/2023/05/20/inteligencia-artificial-hace-reveladoras-predicciones-sobre-el-fin-del-mundo-en-2023/>

(26)<https://gestion.pe/tecnologia/humanidad-i-la-inteligencia-artificial-podria-acabar-con-la-humanidad-i-inteligencia-artificial-noticia/>

(27)<https://www.infobae.com/tecno/2023/06/22/la-inteligencia-artificial-fue-responsable-de-4-mil-despidos-en-mayo-segun-estudio/>

(28)<https://www.ambito.com/inteligencia-artificial-reemplazara-un-25-los-puestos-trabajo-el-mundo-n5718065>

Referencias bibliográficas

Aguer, Bárbara (2018). "Marx en la ética de Enrique Dussel: A 200 años del nacimiento de Marx y 20 de la Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión." En Nuevo Itinerario. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades.

Alemán, Jorge (2016). *Horizontes Neoliberales de la subjetividad*. Grama editores. Bs. As. Argentina.

Alemán, Jorge (2021). *Nosotras en la época. La época en nosotros*. Ed. La Página S.A. Bs. As. Argentina.

Bonvillani, Andrea (2012). "Hacia la construcción de la categoría "subjetividad política": una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes". En C. L. Piedrahita, Á. Díaz Gómez, & P. Vommaro, Primer número de la Biblioteca Latinoamericana de Subjetividades Políticas: Subjetividades Políticas: desafíos y debates latinoamericanos (págs. 191 - 202). Bogotá: Magisterio.

Bryson (2018). "La última década y el futuro del impacto de la IA en la sociedad". Localización: <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/la-ultima-decada-y-el-futuro-del-impacto-de-laia-en-la-sociedad/>

Calzadilla Fonden, Juan Carlos (2020). "Importancia del pensamiento abstracto. Su formación en el aprendizaje de la Programación." En EduSol vol.20 no.72 Guantánamo jul.-set. 2020. Localización:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912020000300122#aff1

De Piero, José Luis (2019). "¿Es posible hablar de subjetividades digitales?". En Revista Electrónica de Psicología Política.

Dussel, Enrique (1994). *Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación*. Ed, Nueva América. Bogotá, Colombia. Localización: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120422104538/17cap16.pdf>

Dussel, Enrique (2015). *Filosofías del Sur. Descolonización y Transmodernidad*. Ed. Akal. Buenos Aires. Argentina.

Dussel, Enrique. (1995). Marx y la Modernidad, La Paz: Colección Socialismo y Libertad. [en

línea] Disponible en https://elsudamericano.wordpress.com/2015/12/18/marx-y-lamodernidad-enrique-dussel/#_ftnref1 [Fecha de consulta: 22 de septiembre del 2016]

Fernández, Ana María (2012). "Subjetividad y Neoliberalismo." En: XIV Congreso Argentino de Psicología. Salta, abril del 2012. En: <https://www.youtube.com/watch?v=uTS9NMb1PRM>

Formento, Walter y Dierckxsens, Wim (14/03/2020). "Coronavirus y Guerra de Big Data Crisis Mundial Biológica, Petrolera y Financiera Hacia un Mundo Multipolar en 2020". Localización: <http://ciepe.com.ar/wp-content/uploads/2020/03/2020-03-14-Coronavirus-y-Guerra-de-BigData.pdf>

Formento, Walter y Dierckxsens, Wim (27/03/2022). "El ascenso del Sur Multipolar y la caída del Globalismo Unipolar." Localización: <https://ciepe.com.ar/el-ascenso-del-sur-multipolar-y-la-caida-del-globalismo-unipolar/>

González Rey, Fernando. "La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política." En Piedrahita Echandía, Claudia; Díaz Gómez, Álvaro; Vommaro, Pablo, compiladores (2012). Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Han, Byung - Chul. (2014a). *En el enjambre*. Ed. Herder Editorial. Bs. As. Argentina.

Han, Byung - Chul. (2017). *Psicopolítica*. Ed. Herder Editorial. Bs. As. Argentina.

Han, Byung-Chul (17/04/2020). "El coronavirus bajo el liberalismo. Vamos hacia un feudalismo digital y el modelo chino podría imponerse". En Clarín. Localización: https://www.clarin.com/cultura/byung-chul-vamos-feudalismo-digital-modelo-chino-podriaimponerse_0_QqOkCraxD.html

Hui, Yuk (2020). *Fragmentar el futuro: ensayos sobre tecnodiversidad*. Ed. Caja Negra. Bs. As., Argentina.

Kusch, Rodolfo (1976). *Geocultura del hombre americano*. Ed. Fernando García Cambeiro. Bs. As.

Laudato SI (S/F). *Sobre el cuidado de la casa común. Del Santo padre Francisco*. Sin Editorial.

Marx, Carlos (2001). *El capital, crítica de la economía política*. Ed. Fondo de Cultura

Económica. México.

Marx, Carlos (2004). *Manuscritos económicos filosóficos de 1844*. Editorial Coligue Clásica, Buenos Aires.

Moreschi, Alejandra Aquino (2013). "La subjetividad a debate." En Revista de Sociología. Localización: <https://bit.ly/3lJSnsn>

Piedrahita Echandía, Claudia; Díaz Gómez, Álvaro; Vommaro, Pablo, compiladores (2012). *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Politika: Nota Editorial (2019). "Shoshana Zuboff y la lógica del capitalismo de la vigilancia". Localización:

<http://www.politika.cl/2019/03/04/shoshana-zuboff-y-la-logica-delcapitalismo-de-la-vigilancia/>

Sadin, Eric (2018). *La sili colonización del mundo. La irresistible expansión del liberalismo digital*. Ed. Caja Negra. Argentina.

Sadin, Éric (2020). *La inteligencia artificial o el desafío del siglo. Anatomía de un antihumanismo radical*. Ed. Caja Negra. C.A.B.A., Argentina.

Savoini, Silvana (S/F). Erotismo 2.0 localización: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/21205/Erotismo%202.0.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

Sforzin, Verónica (2019). "Episteme, Matrices y Subjetividad en juego en tiempos de las Tecnologías de la Comunicación y la información." XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Sforzin, Verónica (2020). *Los datos, las tecnologías, la comunicación y el rol del Estado. Apuntes para el debate*. En Libro abierto del Futuro. Argentina Futura. Jefatura de Gabinete de la Nación. Localización: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/libro_abierto_del_futuro-30-4-2021.pdf

Sforzin, Verónica (2021). *Geopolítica de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Un análisis desde América Latina y el Caribe*. Ed. Acercándonos. Bs. As., Argentina.

Zuboff, Shoshana (2021). *La era de capitalismo de la vigilancia*. Ed. Paidós. Argentina.